

NARRACIONES
BREVES
PARA
HABLAR
leer
Y HACER

Juan Carlos Arriaza Mayas

Cuentos para hablar y aprender

Cuentos para la estimulación
del lenguaje oral: praxias, ritmo,
conceptos básicos, vocabulario,
comprensión y expresión.



Colección

NARRACIONES BREVES PARA HABLAR, LEER Y HACER

Juan Carlos Arriaza Mayas

Cuentos para hablar y aprender

12

Cuentos para la estimulación del lenguaje oral:
praxias, respiración, soplo, ritmo, discriminación
auditiva, comprensión, expresión,
vocabulario y conceptos básicos

 editorial
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR & ESPECIAL

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL
General Pardiñas, 95 — 28006 Madrid

COLECCIÓN

● 12

NARRACIONES BREVES PARA
HABLAR,
LEER Y HACER

© Juan Carlos Arriaza Mayas
© CEPE, S. L.
General Pardiñas, 95
28006 MADRID

Edición y Maqueta: Arts&Press
ISBN: 978-84-1804-428-1
Depósito legal: M-18457-2020

Impreso en España— Printed in Spain
Impreso por:
www.editorialcepe.es

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, ni el registro en un sistema informático, ni transmisión bajo cualquier forma o a través de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación o por otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright, excepto las citas, siempre que se mencione la procedencia de las mismas.

NOTA SOBRE EL TEXTO: La estructura del castellano impone la concordancia de género y número en las distintas partes de cada frase. El respeto a dicha concordancia gramatical exigiría que, en los casos en que se hace referencia de manera indistinta a niños y niñas, hombres y mujeres, se debería escribir el/la niño/a, los/as niños/as, los/as profesores/as, el/la padre/madre. Si empleáramos este sistema en el libro, su lectura se haría muy costosa y desagradable. Por tal motivo, hemos adoptado el criterio de emplear el género masculino excepto en aquellos casos en que sea de especial interés destacar el femenino. La elección de este género no debe considerarse, por lo tanto, de carácter sexista, ya que es el método empleado en la práctica mayoría de todos los textos científicos y de divulgación.

Nicanor tiene un tractor



Había una vez un niño que se llamaba Nicanor y vivía en una ciudad grande cerca del mar. En esa ciudad había muchos edificios altos, muchas personas, muchos coches, autobuses, motos, camiones, también había trenes e incluso muchos barcos que llegaban al puerto. A veces también se escuchaban los aviones que aterrizaban o despegaban del aeropuerto.

Dentro de la ciudad siempre había mucha gente andando de un lado a otro y parecía que siempre tenían prisa de rápido que iban. A veces incluso algunas personas chocaban entre ellas sin darse cuenta, sobre todo cuando iban a coger el autobús para ir a trabajar, al colegio o a comprar. En la ciudad también había muchos ruidos de los camiones, las motos y los coches arrancando sus motores (*brrrroooonnnn, brrrroooonnn...*), las bocinas pitando (*pipiiiiiii..., pipiiii..., popooooooo, popooooooo...*). También se escuchaban los trenes a su paso por la vía (*chucuchuu, chucuchuuu...*), y los barcos, con sus sirenas cuando se iban o llegaban al puerto (*booooooo boooooo...*). Ya todos estaban acostumbrados a vivir así, porque hacían falta todos los medios de transporte para viajar o para llevar cosas de un lugar a otro.

Pero lo que más le gustaba a Nicanor era cuando llegaban algunos fines de semana y sus padres decían que iban a ver a los abuelos. Sus abuelos vivían en una casita que tenían en el campo donde había un huerto grande y algunos animales: conejos, gallinas, pollitos y un caballo.



Entonces, los sábados por la mañana Nicanor y su hermana se levantaban muy temprano y despertaban a mamá y papá para irse a la casa de los abuelos. Lo metían todo en el coche y se dirigían hacia allí.

Cuando llegaban, sus abuelos los recibían muy contentos y con besos sonoros (*dar besos sonoros al aire*). Sus abuelos vivían en una casa que era diferente a los edificios de la ciudad. Era baja y blanquísima, rodeada de unos árboles altos y otros más bajos. Pero Nicanor a veces ni entraba en la casa, lo primero que hacía era decirle a su abuelo:

—Abuelo, vamos al tractor.

—Ahora mismo vamos— le contestaba su abuelo.

Los dos se subían en el tractor y lo arrancaban (*brooonn brooonn brooonn...*), y así se iban a dar un paseo por los campos que había alrededor.

Uno de esos días que iban paseando con el tractor llegaron a un camino donde no podían pasar porque había un tronco que se había caído. A la vez que pararon con el tractor para dar la vuelta, escucharon un ruido (*miau, miau, miau, miau,...*).

Nicanor y su abuelo se miraron sorprendidos. Otra vez escucharon el mismo ruido (*miau, miau, miau, miau,...*). Parecían maullidos de un gato. Se bajaron del tractor y se acercaron al lugar de donde venían los maullidos.

—¡Mira abuelo, son gatitos!— dijo Nicanor al verlos.

Eran gatitos pequeños que estaban atrapados entre las ramas y el tronco del árbol que tapaba el camino



—Los sacaremos de ahí—dijo su abuelo

—Pero el tronco es muy pesado— siguió diciendo Nicanor.

—Ven conmigo, ya verás cómo podemos— le volvió a decir el abuelo.

Entonces su abuelo sacó una cuerda amarrándola al tractor y al tronco. Los dos se subieron al tractor y el abuelo lo arrancó avanzando unos metros. A la vez que avanzaba, también arrastraba el tronco apartándolo del camino. Los gatitos quedaron libres y empezaron a moverse un poco. Pero parece que tenían las patitas heridas.

—¿Abuelo, los podemos llevar a casa para curarlos?— preguntó Nicanor.

Así lo hicieron, se fueron a la casa y curaron a los gatitos. También les dieron de comer unas galletitas con leche. Los gatitos se las comían con muchas ganas porque estaban hambrientos (*abrir y cerrar la boca para comer rápidamente como si estuviéramos hambrientos*) y después relamían la leche que les quedaba por la boca (*sacar la lengua y moverla de un lado para otro relamiendo los labios, primero despacio y después más rápido*).

Cuando los gatitos terminaron de comer esa noche se quedaron a dormir en la casa y la hermana de Nicanor los metió dentro de una caja, pero ellos jugueteaban y se salían fuera de ella. Hasta que al final estaban cansados y se quedaron dormidos dentro de la caja.



Esa noche Nicanor era el niño más feliz porque habían salvado a aquellos gatitos. A la mañana siguiente vieron acercarse a la casa una gata, y los gatitos al verla se fueron con ella. Era su mamá.

Toda la familia se reía al ver a los gatitos jugar enganchados al rabo de su mamá, cayéndose uno encima de otro (*reír a grandes carcajadas: ja ja ja ja, je je je je, ji ji ji ji, jo jo jo jo, ju ju ju ju,...*).

Nicanor, después de despedirse de los gatitos, se fue de nuevo muy contento con su abuelo a pasear en el tractor.

Y es que, Si a los animales puedes ayudar,
Más feliz serás.

Y colorín,
colorado...



GUÍA DE ACTIVIDADES

✓ Praxias, respiración, soplo, ritmo, discriminación auditiva.

Realizar los ejercicios que aparecen entre paréntesis a la vez que se les va contando el cuento.

✓ Vocabulario.

Presentar en una cartulina los diferentes medios de transporte que aparecen en el cuento y decir si van por tierra, mar o aire. Entre todos vamos diciendo los nombres y después se puede hacer individualmente.

Decir el nombre de otros medios de transporte que no se hayan nombrado.

✓ Conceptos básicos.

Alto - bajo: presentar dibujos de edificios altos y casas bajas, o de árboles altos y bajos, señalando cuáles son unos y otros.

Dentro - fuera: presentar una caja con cosas dentro y después ponerlas fuera. También se pueden presentar dibujos con gatitos dentro y fuera de una caja.

✓ Lenguaje comprensivo y expresivo.

- ▶ Realizar preguntas sobre el cuento que se ha escuchado. Se pueden hacer preguntas simples o complejas, dependiendo del nivel de los niños y niñas.
- ▶ Contar el cuento escuchado; un niño o una niña pueden contar el cuento.
- ▶ Diálogo:
 - ▶ Hablar sobre los medios de transporte, su función y la importancia que tienen en la vida diaria.
 - ▶ Hablar sobre si se pueden evitar tantos ruidos en las ciudades grandes.

✓ Representación del cuento.

Se distribuyen los personajes. Se hacen cartulinas de medios de transporte diferentes o si se tienen de juguete se le asignan a los niños. Hacer dibujos con edificios y árboles ALTOS y otros BAJOS. Situarlos en un rincón que sea la ciudad y en otro que sea en el campo. Después hacer los ruidos que hace cada medio de transporte en la ciudad. Luego representar la escena de los gatitos en el campo con algún peluche o dibujos, situándolos DENTRO y FUERA de una caja. Al final cantar una canción que conozcan cuando se van con su madre.


La colección

NARRACIONES BREVES
PARA HABLAR, LEER Y HACER

Los cuentos que presentamos contienen historias para ser contadas-interpretadas, con actividades. Pretenden ayudar a los lectores con limitaciones lingüísticas a desarrollar una mejor comprensión lectora gracias a textos adaptados y ejercicios dirigidos. Trabaja la adquisición de praxias bucofaciales, del ritmo, la discriminación auditiva, la riqueza de vocabulario y el lenguaje expresivo.



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL

General Pardiñas, 95 · 28006 Madrid (España)
91 562 65 24 · 91 564 03 54  717 77 95 95
clientes@editorialcepe.es · www.editorialcepe.es

